

ATS 10 46

A partir de ahora entramos en el tiempo específico para nuestros alumnos. Empezaremos con la Revista de Ayudantes Técnicos Sanitarios, un programa semanal de orientación educativa para los ayudantes técnicos sanitarios que están realizando el curso de nivelación. Y a partir de las nueve, la programación especial del curso de acceso, que hoy incluye temas de literatura, de historia, de arte y de francés.

Comenzamos ahora Revista de ATS. Recordamos a todos los alumnos que si desean realizar alguna consulta, deben dirigir sus cartas a UNED, curso de nivelación de ATS, conde de Peñalver 38, tercero, Madrid 28006. O si prefieren llamar por teléfono, el número es 4026600 de Madrid.

Y ahora ya damos paso al programa de hoy. Belén Cabello y Teresa Ruiz, profesoras de la asignatura Conceptos de Enfermería, hacen una introducción a lo que va a ser la asignatura durante el curso. Buenas noches.

Con este programa de la asignatura Conceptos de Enfermería, iniciamos las emisiones dedicadas al curso de nivelación de ATS en la programación radioafónica de la UNED. De cualquier forma, muchos de los conceptos que trataremos en la segunda parte se encuentran ya definidos en la primera unidad, lo que quizá pueda servirles de repaso de la misma. Para finalizar esta brevísima introducción, apuntar solamente que es posible que algunos de ustedes en el curso de nivelación de ATS, se hayan cuestionado la idoneidad de una asignatura de enfermería en un curso para enfermeros titulados.

Por nuestra parte, nos gustaría decir solamente que creemos que contiene conceptos muy válidos y ampliamente aceptados a nivel internacional, que ayudan a profundizar en la manera nueva de hacer y entender la profesión. La asignatura se encuentra dividida en tres unidades que siguen una secuencia lógica. La primera está dedicada a la revisión de la situación actual de la enfermería como profesión en desarrollo.

Para ello, parte de la revisión de un pasado muy cercano y llega hasta el Plan de Estudios de Diplomado de Enfermería, es decir, la ATS. En esta unidad se tratan puntos que nos parecen tan importantes como son el concepto de profesión o la función propia de un profesional que se aplica al área específica de la enfermería, definiendo su parcela de compromiso y responsabilidad. Igualmente, esta unidad pretende ofrecer una visión actual de la asistencia de salud y para ello, revisa los niveles de atención y el trabajo en equipo, todo ello en función del reto más importante que tienen planteados los profesionales, plasmado en el programa de la OMS Salud para Todos en el Año 2000.

La segunda unidad puede parecer la más alejada del quehacer profesional al iniciarse con el estudio del concepto de ciencia y la exposición de su método de trabajo. Si queremos conseguir para la enfermería la categoría de ciencia, tendremos que conocer las bases en las que ésta se

asienta, comprendiendo sus enfoques y sus principios teóricos y utilizando el método científico como herramienta fundamental de trabajo. El estudio sistemático y racional debe hacernos alcanzar un cuerpo propio de conocimientos que se encuadre en un marco conceptual de referencia y por consiguiente nos lleve a establecer teorías de cuidados.

Como desgraciadamente la enfermería se encuentra todavía algo alejada de alcanzar esta meta, se ofrecen al alumno otros conceptos como son la tendencia y el modelo que tienen plena vigencia y aplicación en la actualidad y son empleados por numerosos grupos de enfermeras en todo el mundo. Para clarificar estos conceptos, se ofrecen algunos de los modelos de cuidados con mayor experimentación y bibliografía y que, aunque se tratan con una gran brevedad en el texto, pueden servir como tomas de contacto con otras formas de entender a la enfermería como profesión. Por último, la tercera unidad se dedica a la exposición de un método de trabajo basado en la metodología científica dividido por etapas para facilitar su comprensión y que especifica la actuación concreta de los profesionales en cada una de ellas.

Este método, que hoy es ampliamente conocido, permite el trabajo individual de los enfermeros, pero además favorece la generalización de un sistema que unifique los criterios de cuidados y fomente la generalización de los conocimientos profesionales, contribuyendo de manera efectiva a la tarea que la profesión tiene de clarificar definitivamente su identidad. Nos gustaría que esta tercera unidad tuviese un carácter eminentemente práctico porque el proceso de atención de enfermería no es una utopía irrealizable, como lo demuestra la amplia aplicación que posee dentro y fuera de nuestro país. También en esta tercera unidad existe un tema dedicado a la investigación, algo que aún parece lejano y que, sin embargo, es una obligación de todos los profesionales si quieren ofrecer servicios de la mejor calidad a la razón de ser de la profesión, es decir, el usuario de sus servicios.

Como ya les anunciábamos en la introducción, vamos a centrarnos ahora en la segunda unidad para revisar los términos tendencia y modelo en un intento por clarificar y perfilar su importancia y la contribución a la especificación de un marco conceptual propio. Como primer paso, vamos a hacer una definición de lo que son la tendencia y el modelo. La tendencia puede definirse como una orientación o idea general, un enfoque teórico que agrupa otros conceptos más concretos.

Por ejemplo, diferentes partidos políticos pueden agruparse en torno a una idea general que les es común a todos ellos, aunque individualmente tengan diferencias entre sí al aplicar o hacer práctico ese enfoque conjunto. Precisamente esa aplicación práctica es lo que se considera el modelo, el cómo plasmar en la realidad la tendencia o la directriz original que ordena los diferentes componentes. Siguiendo con el ejemplo anterior, cada uno de los partidos que integran la confederación pueden tener una diferente forma de llevar a cabo la reforma económica y así unos pueden actuar mediante la subvención, otros mediante la reconversión y otro mediante la estatización o el cierre de determinadas empresas.

El modelo, además, informa de las características de la tendencia, es decir, que a la vista de él puede deducirse la idea que lo motivó. Si nos fijamos en las preguntas que debe contestar un modelo y que ustedes pueden encontrar en la página 193 del texto, que además pueden tener ahora delante y podrán seguir mejor esta exposición, podremos formarnos una idea bastante clara de hacia dónde debe dirigirse la práctica de la enfermería profesional en la actualidad. La primera pregunta que pueden ustedes encontrar es ¿Quién es el protagonista de las acciones? Evidentemente, en el momento actual, no puede responderse que la enfermera, si tenemos en cuenta el papel preponderante que hoy se concede al individuo, la familia o la comunidad que reciben los cuidados.

Los enfermeros han de conseguir que los individuos se sientan responsables de su propia salud y, como tales, participen en su proceso de curación, si están enfermos o en el mantenimiento de su estado de salud, si están sanos. Esta es una idea que, si bien hoy va siendo comúnmente aceptada por los profesionales, hace unas décadas se consideró absolutamente revolucionaria. Era el profesional el que poseía y aplicaba los conocimientos, no teniendo a la persona atendida más que un papel meramente pasivo de recepción, que incluso se fomentaba al no querer justificar o explicar las acciones profesionales.

Fíjense que hasta la misma palabra, paciente, sugiere ya de por sí una forma de actuación. La segunda pregunta, que tiene gran conexión con la anterior, se refiere a quién es el receptor de la actividad. Tradicionalmente, las enfermeras y también otros profesionales de la salud han considerado a los individuos que reciben sus cuidados como organismos enfermos individuales a los que había que devolver la salud.

Actualmente se considera a los seres humanos que reciben los cuidados como la conjunción inseparable de tres elementos, los físicos, los psíquicos y los sociales. En cualquiera de estas tres dimensiones, el hombre puede experimentar un desequilibrio que le conducirá a la pérdida de su bienestar. Parece claro que esto trae como consecuencia la ampliación del campo de actuación de los profesionales y paralelamente una mayor necesidad de formación si queremos atender a sus demandas.

Igualmente, hay que considerar que los enfermeros no solo asisten ya individualmente, sino que han ampliado sus acciones hacia núcleos sociales o colectividades, pudiendo atender tanto a la familia como a la comunidad. Esto también nos trae como consecuencia que ya no es sólo el hombre enfermo el receptor de los cuidados de enfermería, sino también el sano. Es decir, no sólo hay que devolver la salud perdida, sino que hay que fomentar que la que se tiene conseguida se mantenga con acciones de fomento, de promoción y de prevención.

La tercera pregunta se refiere al contexto donde actúan las enfermeras. Durante mucho tiempo, tanto por las necesidades del momento como por la falta del desarrollo científico en materia de salud, las funciones de los profesionales de la enfermería se encontraban circunscrita a los hospitales. La figura de la enfermera estaba ligada inevitablemente a la cabecera del enfermo.

Con los cambios en los campos de actuación de la profesión son las necesidades de los usuarios enfermos o sanos enfocadas desde el punto de vista de grupos de riesgo, de situaciones concretas de enfermedad o considerados los individuos como integrantes de una comunidad que persigue aumentar su salud, las que definen la actuación profesional. Es decir, que los enfermeros pueden actuar en cualquier lugar donde existan individuos. Escuelas, fábricas, hospitales, centros de salud... Es evidente que esta ampliación de campo incide en la actuación profesional y en su formación, pero nosotros creemos que potencia extraordinariamente el papel social que ha de cumplir el profesional como responsable del bienestar de los individuos que atiende.

Al cuestionarnos como siguiente pregunta, ¿cuándo puede considerar enfermería alcanzada la meta que persigue en relación a la actuación profesional?, no pueden dejar de influirnos las consideraciones anteriores, ya que su objetivo debe centrarse en la potenciación de las capacidades de los individuos, ya sea para mantener su salud o para recuperarla, o incluso para que puedan funcionar con el mayor grado posible de independencia dentro de situaciones crónicas de enfermedad. De igual forma, la atención de enfermería debe propiciar el crecimiento de los individuos, o dicho de otra forma, que si las personas atraviesan una situación de enfermedad, ésta les puede propiciar la consecución de experiencias aplicables a su propio desarrollo. El mismo concepto de enfermedad cambia así sustancialmente al perder su connotación más o menos velada, de consecuencia o de castigo indeseable, y adquiere un carácter de consustancialidad a la propia condición humana y de ruptura de su carácter negativo.

La quinta pregunta está referida al procedimiento que deben emplear los enfermeros para llevar a cabo su labor. Por procedimientos nos referimos a método de trabajo que se aplica para conseguir las metas de salud propuestas. Como ya hemos visto anteriormente, la enfermería está inmersa en un proceso de evolución que debe llevarle a su establecimiento formal como ciencia.

Esta transformación pasa por unos requisitos fundamentales, uno de los cuales es el empleo del método científico, como método general del tratamiento de problemas. Su establecimiento no está aún generalizado, conservándose en muchos de los grupos profesionales la actuación intuitiva o la repetición por tareas del trabajo. La aplicación del método de trabajo de la ciencia no es única, sino que siguiendo su estructura básica, diferentes grupos de profesionales han creado varias sistemáticas de trabajo.

Una de ellas es el proceso de atención de enfermería que estudiarán ustedes en la tercera unidad de la asignatura. Por último, al referirnos a la dinámica que hace progresar la actividad, volvemos a contemplar la importancia de la figura del paciente-cliente y el papel que la enfermera juega con respecto a él. La figura del paciente-cliente es absolutamente necesaria como parte activa del proceso de atención de los enfermeros y en la medida en que el profesional motive al individuo que recibe los cuidados, éste tomará una parte más activa en el proceso que ha de llevarle a alcanzar el máximo posible de salud.

Es imprescindible, por tanto, conjuntar las acciones de ambos protagonistas tendiendo siempre al aprendizaje y a la independencia de los individuos. Por hoy, nada más. Esperamos que esta charla les haya podido ser de utilidad para clarificar estos dos conceptos que les anunciábamos al principio y lo único que nos queda es ponernos a su disposición, como siempre, en los teléfonos y en las direcciones que ustedes conocen por la guía del curso.

Nada más. Muchas gracias y buenas noches. Y esto ha sido todo por hoy.

Volveremos el próximo martes con un nuevo espacio de la revista de ayudantes técnicos sanitarios. Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org